

Tres ejes, Tres Etapas en la filosofía de Freire. Un enfoque integrador

Nira May, Universidad de Jerusalem

Este trabajo, fruto de la investigación para el doctorado, expone tres períodos en la conformación de la teoría pedagógica-educativa de Paulo Freire, con objeto de revelar el sentido del desarrollo de su filosofía, con los cambios operados con el correr de los años, esencialmente en el área ideológico-político. A la vez, este trabajo indaga y analiza las fuentes y corrientes que influyeron en sus ideas, como así también los conceptos y temas centrales que conformaron la teoría pedagógica-educativa a la que se consagró Freire, bajo el influjo de los acontecimientos históricos que afectaron al mundo en general, el continente sudamericano en particular y su país, Brasil, en especial.

Este trabajo evidencia que el desarrollo y la concatenación de las diferentes épocas, dentro de la doctrina de Paulo Freire, es producto de su enfoque humanista radical básico, el método de análisis dialéctico-histórico-materialista y el lugar protagónico que Freire asigna a los conceptos: "ser más", "praxis pedagógica" y "diálogo". Estos tres últimos conceptos se revelan a lo largo de esta investigación como ejes cuya evolución y cohesión permiten observar los cambios ideológico-políticos, las transformaciones en la praxis educativa-política propuesta y la naturaleza dialogal de la doctrina educacional de Freire. Es decir: posibilitan determinar los límites y las diferencias entre las tres épocas.

Numerosos trabajos fueron publicados sobre la doctrina educacional de Paulo Freire, en su mayoría se ocupan en determinar la esencia de sus pensamientos publicados en su libro "Pedagogía del Oprimido" (Marchant 1999). También existen numerosos intentos de interpretar su trabajo, extrayendo conceptos del todo teórico (Taylor 1993, Coben 2001). Este enfoque produjo una visión unidimensional de su teoría, reduciendo sus ideas solo a la metodología didáctica eliminando así la percepción holística de la realidad dentro de la teoría de Freire y la singular conjunción de corrientes e ideas expresadas por el autor. Esta investigación abarca conjuntamente todas sus obras y revela su concepción global, fruto de una visión sinóptica descubriendo en la teoría la presencia de evolución, cambio ya continuidad entre las épocas.

Otro aporte de esta investigación es la profundización en la revelación de las fuentes de influencia – explícitas o encubiertas – sobre la teoría de Freire. El análisis de las

fuentes de influencia ilustran el pensamiento de Freire, que no es unidimensional y permiten estudiar su esencia, su complejidad multifacética, detectar contradicciones y simultáneamente singularidad y cohesión. La mayoría de los estudiosos de su doctrina pedagógica, ven en Freire un hombre político para quien la Educación es un medio para el cambio y la transformación social. A diferencia de esto, gracias al estudio de las influencias y la determinación de temas y conceptos centrales que el autor desarrolló extensamente, este trabajo determina que Freire es ante todo un Pedagogo y Educador, que contempla el mundo desde una perspectiva histórica-social y política, con la convicción que la educación, como mediador entre el hombre y el mundo, es una vía esencial para influir sobre la realidad social y contribuir a su modificación.

Este trabajo revela la influencia de los Marxistas Críticos, tales como Kosik y Goldman, en la conformación del enfoque epistemológico de Freire, las influencias post-coloniales, la influencia de Gramsci sobre la praxis pedagógica-política, y la influencia marxista estructuralista de Althusser para la comprensión de la realidad social y la dinámica entre sus componentes. Gracias a ellas Freire establece el rol esencial de la Educación dentro de los procesos de cambio social. El análisis de estas influencias en el estudio original, descubre nuevos perfiles esenciales para la comprensión de la doctrina de Paulo Freire. A título de ejemplo, a diferencia de los estudios realizados hasta el presente, las diferentes influencias que este trabajo revela entre Fanon y Memmi en las diferentes etapas de Freire. Este trabajo, realizado desde la perspectiva generada una década después de su deceso, profundiza y revela nuevos aspectos caracterizantes de la tercera época dentro de la teoría pedagógica-educacional-política de Paulo Freire; no expuestos hasta el presente por otros investigadores. El descubrimiento de estos nuevos aspectos, modifican la captación comprensiva de su obra. La mayoría de los trabajos sobre la teoría de Paulo Freire se centran en los conceptos centrales, que de acuerdo a las determinaciones de la presente investigación, pertenecen a la segunda época de su pensamiento. A diferencia de las primeras dos etapas, en la tercera Freire modifica su concepción respecto a la praxis pedagógica-educativa-política; amplía y enriquece el espacio ideológico y la praxis educativa-política dentro de los procesos educativos formales e informales.

Considero que otro aporte importante de este trabajo sobre la doctrina de Freire, radica en que fue elaborado en el idioma hebreo. En Israel se publicaron en forma

esporádica ensayos sobre su doctrina pedagógica (Borenstein 1999, Gerber 1988,1996, 1999, Gur-Zeev 1997). No se realizó ninguna investigación exhaustiva, y el conocimiento sobre su ideología es escaso y limitado, tanto en la literatura como entre los trabajadores en el campo de la educación. El hecho que el mundo occidental y en los países en desarrollo las ideas de Freire gozan de gran difusión y repercusión, provocando numerosas reacciones de identificación y aceptación o rechazo, evidencian la importancia de esta teoría dentro del pensamiento y las realizaciones educativas, y enfatizan la relevancia que este estudio haya sido realizado en hebreo.

En la crítica al método bancario, en su libro **Pedagogía de Oprimidos**, Paulo Freire sostiene: "... los contenidos (en el método bancario) son solo fragmentos de la realidad, desconectados del contexto en que se generan y adquieren su significado..." (Freire [1970] 1997:75). En su opinión, la conciencia del educando es moldeada por entes educacionales que se proponen reproducir la situación existente de opresión y deshumanización, mediante una enseñanza que se ocupa de segmentos de conocimiento, carentes de contexto y por ende carentes de significación. El sustraerlos del todo distorsiona el conocimiento, y la falta de conexión con su contexto la aísla y posibilita la manipulación deshonesto de su significación.

Este trabajo aspira ser fiel a su método y honesto con los contenidos de la teoría de Freire. Por ello, pese a la división en tres épocas (que se revelaron mediante la localización de los autores y las corrientes que influyeron en la conformación de su teoría, conceptos e ideas centrales en cada una de las épocas) y la focalización en el desarrollo de tres ejes (que se evidenciaron como centrales en su teoría analizados en este trabajo y la determinación de la interconexión entre ellos); existe un intento sincero de preservar una contemplación sinóptica para no perder y no afectar la percepción de la compleja totalidad, interesante y única de la creación de la teoría del autor. Pese que la resultante de un análisis siempre será el desmenuzamiento, con el propósito de comprender y asignar una nueva significación a los contenidos.

LA PRIMERA ETAPA

En la Primera Etapa, Freire selecciona conceptos centrales para conformar sus ideas filosóficas, que se convierten en una base estable y continua a lo largo de su teoría pedagógica humanista radical, proveyendo continuidad a su concepción. La Primera

Etapa, en Brasil es el periodo de transición de una sociedad colonial a una sociedad abierta y más democrática, y Freire aspira consolidar ideas que sustentan las posibilidades de cada hombre de integrarse y participar en los cometidos que se presentan como nuevas posibilidades dentro de la escena socio-política - "Ser más" implica ser sujeto histórico capaz de participar e influir sobre su época.

Se refiere a los pobres oprimidos por el régimen absolutista patriarcal-vertical, carente de posibilidades en relación con el pueblo sometido a su dominación. Una clase reducida, elitista y cruel. Freire encuentra las raíces de la opresión y la alineación, en la estructura dual del colonialismo portugués en Brasil, pero sus explicaciones en la primera etapa son explicaciones dicotómicas: Sociedad cerrada vs. Sociedad abierta, Metrópolis vs. Colonia, Opresores vs. Oprimidos. Es la etapa, en que en su teoría se evidencia un cierto indicio de contemplación estructuralista de la sociedad. Pero bajo la influencia de Althusser, se convertirá en una concepción claramente estructural de la realidad social durante la segunda etapa. En la primera etapa, sobresale en Freire la observación de la realidad a través de antinomias, contradicciones y dicotomías.

Freire elige centrarse en una serie de conceptos contrapuestos para demostrar que la tensión que se genera entre ellos deviene en oportunidades nuevas y desconocidas.

Los conceptos centrales desarrollados por Freire son: Trascendencia y finitud, asimilación y Adaptación, el Individual y el Colectivo Social, Concepción Racional frente a Ingenuidad, y Alineación frente a Comunicación e involucración creativa.

En la Primera Etapa, bajo la influencia de Kahler, Barbu y Pooper, enfoque humanista, conocimiento inteligente y percepción esclarecida son las principales características que convierte al hombre en trascendente, racional, crítico e ilustrado.

La integración en la realidad debe ser resultado de la educación liberadora que suministra al hombre: libertad, seguridad, poder y la lógica racional y crítica para reconocer y cumplir con los imperativos sociales de la hora. Esta es la praxis educacional de la Primera Época. Bajo la influencia de las ideas de Hegel, Fanon, Memmi, Marcel, Jaspers, y Mannheim; Freire liga la visión filosófica - antropológica con la praxis educativa político democrática, humanista y liberadora para provocar el cambio. La educación es la mediadora entre la concepción utópica humanista y la práctica política de los hombres en el lugar que se encuentren: en la casa, el trabajo, la escuela, en la comunidad o el club vecinal. Según las palabras de Barbu, las personas aprenderán a construir sus vidas "con sus propias manos". En la versión pedagógica de Freire la alternativa es el dialogo, el parlamentarismo y la auto-conducción.

El Hombre Radical, arquetipo de la praxis educativa-política en la primera etapa, construirá su sociedad acorde con la propuesta de Mannheim como democracia esencial. La meta central de la praxis política y del dialogo comunicante, en la primera etapa es la ampliación de la concientización para la construcción de una sociedad democrática en lugar del régimen oligárquico colonialista, que en Brasil relegó a la gran mayoría de la población a un anonimato total.

En opinión de este trabajo, en la primera etapa la praxis para la ampliación del conocimiento se detiene en la reflexión sobre la realidad y no se traduce en un compromiso práctico concreto de parte del educando. En la primera etapa, la praxis recae mayoritariamente sobre las espaldas de los educadores radicales. La acción educadora concreta, es el compromiso político de los educadores para que el educando lea y conozca su mundo. Por ello este trabajo concluye que la acción educadora dialogal se revela como asimétrica en dos sentidos: tanto en el compromiso práctico –la praxis política – como en la condición del dialogo. La realización pedagógica dialogal tiene intenciones verdaderas de ser equitativa, pero no en el sentido de que cada una de las partes es igual o equivalente a la otra parte. Es equitativa en el sentido civil, que ofrece igualdad de oportunidades a cada una de las partes, para expresar su mensaje en un clima de honorabilidad y amor seguros, para la humanización del hombre. Se trata de una experiencia nueva y democrática, que resiste a la autoridad pontifical de la cultura existente. Se opone a toda forma de "expansión cultural" y la eternización de "la cultura del silencio". Es sumamente importante comprender el tremendo coraje y valentía que implica la propuesta de entablar una actividad dialogal educativa-política con el pueblo común dentro del marco contextual cultural local, del Brasil de aquella época. Es una propuesta antagónica no solo a la concepción de mundo de las elites dominantes, sino y esencialmente al auto-concepto, la autoestima e inserción social de la gente de pueblo, que internalizaron la autonegación, la falta de valoración y la nulidad; que Freire describe en forma tan convincente bajo la influencia de Fanon y Memmi. Es importante señalar que el proceso de conocimiento dialogal no es meramente reproductivo para el educador. Por medio de la investigación temática, la localización de los temas relevantes en la íntima interacción con el educando, la función del educador se transforma y desarrolla. El conoce la realidad desde el punto de vista de sus educandos y junto a ellos encuentra soluciones que no parecían accesibles y factibles hasta el momento, para ninguno de los involucrados en el esfuerzo.

LA SEGUNDA ETAPA

El componente revolucionario, es la característica determinante y diferenciadora entre la primera y la segunda etapa dentro de la teoría pedagógica de Paulo Freire. Marca la diferencia entre la concepción pedagógica humanista-democrática que aspira hacia la libertad de su primera época, y la aspiración obstinada a instalar y desarrollar con claridad en el educando, la conciencia revolucionaria de clase; en la segunda etapa dentro del pensamiento pedagógico de Paulo Freire.

La orientación de Freire hacia la conciencia revolucionaria de clase, extrae su materia prima de las prácticas cotidianas dentro de una estructura capitalista anti-democrática de un régimen militar totalitario. Es importante remarcar que las ideas de su Segunda Etapa, las escribe en su exilio forzado a causa del ascenso al poder del régimen militar en Brasil. Para numerosas poblaciones oprimidas y para sus camaradas de ruta, sus ideas y propuestas político-educativas, representan una plataforma ideológica y moral, una propuesta de una nueva agenda educativa-política, un emprendimiento, una respuesta y un desafío generador de fuerzas y esperanzas. Esa fue la realidad latinoamericana tumultuosa y traumática en Latinoamérica de los años '70, del siglo pasado; que desataron y alentaron ideologías radicales extremas, en muchos casos con propuestas o soluciones unidireccionales.

A diferencia de la primera etapa, en su segunda época, el proceso enseñanza-aprendizaje para incrementar la concientización no se detiene en desvelar la realidad imperante. Por ello, la praxis pedagógica-política en la teoría de Freire en la Segunda Etapa, se puede sintetizar de la siguiente manera: el círculo del saber no termina con la adquisición de conocimientos sino que prosigue en la etapa creadora de nuevos conocimientos; se trata de una ampliación de la conciencia que no se detiene en el conocimiento y el descubrimiento de la realidad. La ampliación de la conciencia es auténtica, cuando desvela la realidad y se liga en forma dialéctica con la práctica concreta, para la transformación de esa realidad. El aprendizaje que incluye la ampliación de la conciencia, moviliza hacia el compromiso histórico, para una inserción activa en la historia, para la toma de decisiones y responsabilidades. Eso implica, que seres humanos se asumen como sujetos históricos con potencial transformador. Los seres humanos construyen y establecen su propio mundo cultural, material y social renovado desde sus bases.

La cuestión de la fuerza política-civil, se ubica en el centro de la realización pedagógica y es el pivote del dialogo orientado hacia la revolución cultural permanente en dos tiempos: antes y después de la revolución, cuyo objetivo es la toma del poder por parte de la clase oprimida. La lectura dinámica-estructural de la realidad social, bajo la influencia de Althusser, otorga un nuevo sentido a la labor educacional: desde dentro de la superestructura combatir la ideología dominante, partiendo de una posición ideológica revolucionaria. La educación puede ser la fuerza movilizadota de procesos pre-revolucionarios.

En el contexto de su Segunda Etapa, se produce una contradicción entre la deshumanización y la humanización del hombre. Freire focaliza los esfuerzos pedagógicos en la potenciación del proceso de conocimiento dialéctico, profundo y sistemático sobre los roles de la objetividad y la subjetividad del hombre que avanza hacia la liberación de la opresión.

Bajo las influencias de Marx, Mao, Althusser, Goldman y Kosik; Freire propone desarrollar un diálogo entre la dirección y el pueblo, entre los educandos y los educadores, entre educadores y educandos, para ampliar la conciencia de ambos. La ampliación de la conciencia se centra en concientización del rol determinante de la subjetividad dentro del proceso revolucionario emancipador. Freire llega a la conclusión, que la educación mediante educadores con conciencia revolucionaria radical, aporta al desarrollo de un hombre con ideología y necesidades revolucionarias, combatientes y radicales.

En la Segunda Etapa de Freire, el diálogo adquiere un pronunciado carácter político. El rol del educador es plantear problemas para solucionarlos a favor de la revolución liberadora. En el dialogo, que es la expresión practica, de la concepción ideológica revolucionaria de Freire en su Segunda Etapa, existen dos momentos: Uno vertical (influido por Mao), que la conducción debe reponer al pueblo contenidos organizados y combinados basados en una concepción ideológica revolucionaria esencialmente influida por Kosik: destruir el mundo pseudo-concreto; bajo la orientación de la conducción, se produce el conocimiento de la realidad y la creación de una nueva realidad.

Un Segundo Momento, igualitario, en el cual (bajo influencia de Goldman) el diálogo gira en torno a las posibilidades no analizadas, para lograr el máximo de concientización posible, asumir la responsabilidad y el compromiso de actuar sobre la

realidad concreta para provocar su transformación radical: un cambio político-social desde las bases.

El diálogo, como se revela en la Segunda Etapa comparándolo con la primera y la tercera etapa, se compacta en un espacio de estudio rígido y reducido, que despierta incertidumbre sobre su naturaleza y posibilidades que ofrece. El objetivo revolucionario, como centro y realización única, se revela en forma clara e incuestionable. De aquí que la claridad política inequívoca respecto a la finalidad del diálogo, limita las opciones, reduce la creatividad, estrecha las posibilidades, la variedad y las opciones de soluciones de las cuestiones a analizar y resolver mediante el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta forma, dentro del diálogo, el Momento Vertical se impone sobre el Momento Igualitario.

LA TERCERA ETAPA

En la Tercera Etapa, Freire vuelve a redactar ideas ya existentes en las etapas anteriores, proveyéndoles renovados encuadres, fuerzas y significación. Los escritos de Freire, en la Tercera Etapa, se ocupan de los temas capitales que ya lo preocuparon en sus etapas anteriores: transformación social, diálogo crítico, esperanzas y confrontaciones con concepciones fatalistas, reflexivas y creación de nuevos conocimientos. Con todo, él las traslada al contexto y las prácticas de la "educación popular" que en ese período se fue consolidando como una corriente y una Escuela dentro de la educación sudamericana.

Por una parte, volver a ocuparse de temas anteriores evidencia una continuidad secuencial en su pensamiento. Por otra parte la nueva inserción de toda su teoría de educación radical dentro de la corriente de "la educación popular", que requiere contacto con los sucesos de la realidad inmediata, hace que todo concepto e idea adquiera una nueva perspectiva, confrontada frontalmente con los desafíos neo-liberales y post-modernos que enfrentan en esa misma época.

Freire considera la "Educación Popular" como un proceso permanente y militante que apunta a los intereses auténticos de los grupos populares. Además de ser radical, democrático y crítico, este trabajo considera que la adhesión de Freire al modelo de "Educación Popular" refleja su superación de los modelos dicotómicos de sus Etapas anteriores: "Educación Bancaria ó Educación Liberadora", "Pensamiento ingenuo ó Pensamiento crítico". Se puede afirmar que en la Tercera Etapa, Freire abandona la concepción dicotómica a favor de una visión integradora, secuenciada y dinámica

para todos los temas que trató, mediante una liberación de conciencia más amplia; a favor de una justicia más amplia. **Es un rumbo hacia una mayor libertad, más justicia y mayor igualdad.** La característica de sus escritos es a través de una continuidad dinámica, avanzar hacia niveles más elevados en todos los sentidos, y de esta forma concreta en la praxis su fe de que el hombre tiene posibilidades de "siempre ser más".

Bajo la influencia de Gramsci, la praxis política pedagógica que Freire propone en su Tercer Etapa, está totalmente comprometida con el motivo de **oposición y competitividad con la ideología hegemónica.** Sabiendo claramente que todos los sentimientos y realizaciones del ser humano están afectados por ideas, sentimientos y conductas, que la ideología dominante infiltra en la gente en un esfuerzo intencional para moldearlos y adecuarlos, acorde a las exigencias y a favor de las clases dominantes en la sociedad.

Este trabajo determina que **la resistencia de las clases oprimidas**, en la Tercera Etapa, difiere de la resistencia propuesta por Freire en su Segunda Etapa. No se trata de una lucha revolucionaria, que implica riesgos físicos, encarcelamientos o exilio. Se modificaron las condiciones imperantes en el Continente Sudamericano. Bajo la influencia de los enfoques de-constructivistas posmodernistas, Freire propone, la construcción cultural mediante la resistencia a las versiones formalistas del ministerio de educación, y a las creencias impuestas en la calle por los medios de comunicación, que sostienen que es imposible oponerse a la globalización neo-liberal y la economía de mercado. La construcción cultural incluirá la reescritura del narrativo personal y colectivo para ampliar los aspectos subjetivos liberadores, potenciadores y obligantes. Según Freire, dentro del espacio dialogal público, la memoria colectiva tiene un efecto potenciador e involucrante. Por ello, la praxis pasa por la creación de un espacio para el debate político-civil democrático, en el que participarán en forma emprendedora y activa, todos los grupos aislados y marginados de la sociedad democrática neo-liberal monolítica, con el propósito de modificarla.

La praxis de la resistencia a través de la narrativa, la renovación y creación de un lenguaje emancipador, bajo la influencia de Sherover-Marcuse (1986), deviene del reconocimiento de Freire del papel determinante que cumple el oprimido en eternizar la conciencia subjetiva de la opresión.

Al actuar de este modo, Freire por un lado no se aferra al discurso moderno conservador que pregona soluciones monolíticas, pero tampoco adopta posiciones de-

constructivistas y neo-liberales que conceden a las fuerzas del mercado la posibilidad y el poder de fijar lo que "es bueno" para el pueblo. Freire polemiza con estas posturas y logra a través de sus escritos y accionar insuflar renovadas esperanzas para la educación y la sociedad, en una era que estas habían desaparecido.

En la Tercera Etapa, las ideas y pensamientos respecto a la educación, la política y la sociedad llegaron a una maduración general e integración en la filosofía de Freire. La falta de diferenciación entre conducción educativa y conducción política que caracterizó las dos primeras etapas, se esclarecen en la tercera etapa. Freire experimenta el frente político, al desempeñarse durante dos años como ministro de educación en Sao Paulo, después de contarse entre los fundadores del Partido Obrero. Esta experiencia se ve reflejada en sus escritos reflexivos.

El diferencia, por un lado entre una conducción educacional con amplia conciencia política progresista, compromiso y responsabilidad ética; y por el otro con un partido político, organizaciones obreras o instituciones políticas. Como en sus etapas anteriores Freire esta convencido que si bien la educación por si sola no puede provocar transformaciones socio-políticas, decididamente si puede aportar en la preparación del pueblo hacia la praxis político-civil más concientizada, más crítica y potenciada.

Así como en las primeras etapas, la responsabilidad de la praxis política recaía en gran medida sobre los educadores; en la Tercera Etapa, bajo la influencia de las corrientes post-colonialistas, y esencialmente por las influencias de Memmi (1969), Freire exige **que el proceso de elaboración interior y la responsabilidad hacia la emancipación sea del propio oprimido en el transcurso de la lucha.** El objetivo del oprimido es mediante un proceso educativo "sacarse de encima" la doble imagen de "opresor - oprimido" que internalizó a lo largo de la historia de opresión, producir una "ruptura" como un desprendimiento interior de la auto-imagen negativa y recuperar para si mismo la legitimidad, el aprecio y el amor que el es merecedor.

En la Tercera Etapa, influenciado por Gramsci y Sherover- Marcuse, se puede percibir en Freire un cambio en el enfoque de Proceso Pedagógico-Político. Como fue mencionado anteriormente, este trabajo sostiene que ese enfoque oscila sobre una continuidad progresiva entre la polaridad: " Menos o Más " en lugar de la continuidad unidimensional de: "Todo o Nada".

En la praxis política contra-hegemónica, adoptada por Freire, hay que aproximarse a la realidad en forma gradual. El proceso constructivo implica una labor continua a lo

largo del tiempo, entre educando y educador. El dialogo educativo debe acondicionar y conformar educandos que sean capaces de defender sus intereses de clase, negociar derechos frente al establishment, organizarse y conducir hacia una transformación social en vistas a instaurar una sociedad democrática y socialista.

En la Tercera Etapa, basado en la concepción marxista que la sociedad es movilizadada a través de la lucha de clases, Freire adopta una visión multifacética de la sociedad, en lugar de la concepción dicotómica que distingue solamente entre oprimidos y opresores, el distingue entre grupos idénticos, diferentes y antagonicos.

Entre grupos antagonicos, que la relación con ellos es de confrontaciones polémicas y conspirativas, alternadas con negociaciones acorde con las necesidades, y entre grupos que difieren entre ellas por su identidad, pero su baja posición dentro del sistema social, las obliga -según Freire- a unirse en lugar de aislarse; dialogar y acordar la lucha contra las diferentes formas de opresión que predominan en la sociedad. Partiendo de una concepción comunicativa-pedagógica, Freire propone una praxis político-educacional de diálogo entre culturas e identidades de minorías diferenciadas, para enfrentar a los diferentes mecanismos de opresión social.

En continuación a la Segunda Etapa, también en la Tercera, Freire opta por pertenecer a la corriente marxista anti-dogmática crítica y renovadora de Occidente; pero esta vez con una tonalidad democrática, no rígida y autoritaria como lo fue en la Segunda Etapa. Corriente esta que otorga suma importancia a las posibilidades de influir en el raconto cultural y cree que se puede modificar la situación social, mediante la movilización permanente del potencial intelectual y solidario dentro del pueblo, por intermedio de la condena y la persuasión constante dentro de la lucha por las instituciones en los espacios públicos, en los colegios y a través de los medios de comunicación.

Además de la lectura estructural de la realidad social que admitía, bajo la influencia de Altuser, a partir de la Segunda Etapa en su pensamiento; Freire en su Tercera Etapa adopta también una contemplación multi-cultural que le otorga una dimensión universal a su doctrina pedagógica-política.

Freire trasciende los límites del Tercer Mundo Post-Colonialista y sus caracterizantes históricas, y se orienta hacia los países del "Primer Mundo" occidental y acaudalado, donde buena parte de la población padece, por la falta de inversiones equitativas para el desarrollo del capital humano; la miseria, la injusticia social, la permanente discriminación y opresión por razones económicas, religiosas, étnicas y sectoriales.

Bajo la influencia de Shroverer- Marcuse y Gramsci, sostiene Freire que la praxis subjetiva debe estar comprometida con la liberación de la humanidad, porque una de las metas universales de la Praxis Educativa-Política Liberadora, es el conocimiento conciente que la vivencia de la opresión es producto del proceso socializador, que de antemano ubica seres humanos como privilegiados o como carenciados de derechos insertos en una posición social baja.

Por ello, Freire concluye que una acción político-educacional por separado de los grupos oprimidos, debilita sus fuerzas y apoya los intereses de las clases dominantes. La estrategia, necesaria para combatir la injusticia y las desigualdades sociales, debe desarrollarse en torno a los puntos en común en lugar de las diferencias entre los diferentes grupos, la meta es **crear unidad dentro de la diversidad**. Esta es una concepción universalista tanto respecto a la opresión como respecto a la estrategia solidaria, para la lucha contra los sectarismos y las políticas sectoriales (la oposición al sectarismo, en una de las líneas caracterizantes de las posiciones políticas de Paulo Freire desde cuando comenzó a formular su teoría pedagógica-educacional-política).